

V FORO INTERNACIONAL **FINANZAS SOSTENIBLES** **HACIA EL BICENTENARIO**

Movilizando Capital para el Desarrollo de Bolivia



ALIADOS:



CON EL APOYO DE:



FINANZAS SOSTENIBLES HACIA EL BICENTENARIO

Movilizando Capital para el Desarrollo de Bolivia

El V Foro Internacional de Finanzas Sostenibles nos dejó una clara señal: Bolivia está preparada para dar un paso decisivo hacia un modelo de desarrollo que combine competitividad, inclusión y sostenibilidad.

Haber realizado este encuentro en el año del Bicentenario otorgó un significado aún más profundo a cada diálogo, cada reflexión y cada compromiso asumido. El Bicentenario no solo marca dos siglos de historia; nos invita a mirar con responsabilidad el país que estamos construyendo para nuestro tercer siglo. En ese horizonte, las finanzas sostenibles se consolidan como una herramienta fundamental para transformar nuestra economía y enfrentar los desafíos ambientales, sociales y productivos que definen el mundo actual.

Este foro, bajo el lema "Movilizando Capital para el Desarrollo de Bolivia", reafirmó que el capital, cuando se dirige hacia áreas estratégicas como la transición energética, la conservación de la biodiversidad, el agro, la igualdad de género y la innovación, tiene la capacidad de generar cambios reales y duraderos. Desde la Red Bolivia del Pacto Global de las Naciones Unidas, a través de la Mesa de Finanzas Sostenibles, hemos trabajado durante cuatro años junto al PNUD y aliados del sector financiero y empresarial para consolidar un ecosis-

Bolivia, como el resto de América Latina y el Caribe, atraviesa un escenario desafiante marcado por tres crisis interrelacionadas: limitaciones fiscales crecientes, impactos climáticos cada vez más intensos y brechas sociales que ponen en riesgo los avances en desarrollo humano. Frente a este panorama, las finanzas sostenibles se consolidan como una herramienta esencial para movilizar recursos, reducir vulnerabilidades y promover un modelo de crecimiento más resiliente, inclusivo y alineado con la Agenda 2030.

En los últimos años, el sistema financiero boliviano ha logrado avances significativos. La Mesa de Finanzas Sostenibles se ha posicionado como un espacio técnico de referencia, impulsando alianzas y soluciones innovadoras. La actualización del reglamento de emisiones de la ASFI abrió el camino para los bonos temáticos; el Banco de Desarrollo Productivo emitió el primer bono verde del país; y la banca privada avanza en la integración de estándares ambientales, sociales y de gobernanza. Estos hitos muestran que Bolivia está dando pasos concretos hacia un ecosistema financiero capaz de canalizar inversiones hacia actividades sostenibles. El PNUD ha acompañado este proceso desde su origen. Junto a ASOBAN desarrollamos el primer sistema de monitoreo de impactos; apoyamos la consolidación del mercado de bonos temáticos; y brindamos asistencia técnica al Banco de Desarrollo Productivo, Banco Central de Bolivia, a la Gestora Pública y al Ministerio de Hidrocarburos y Energías para el diseño de estrategias de financiamiento sostenible y la movilización de recursos para las metas climáticas del sector energía. De la misma manera, impulsamos con los actores financieros del país la hoja de ruta para la primera taxonomía de finanzas sostenibles, herramienta clave para orientar inversiones hacia actividades compatibles con los ODS y las NDC.

Estos esfuerzos se articulan con plataformas globales del PNUD como el Sustainable Finance Hub, Tax Inspectors Without Borders, Climate Promise, BIOFIN y otras iniciativas que permiten identificar oportunidades de inversión, conectar proyectos verdes con financiamiento internacional y fortalecer la

tema capaz de promover esta visión.

Hoy, ese esfuerzo se refleja en una comunidad más fortalecida, más articulada y con mayor claridad sobre el rol que puede desempeñar Bolivia en la región. Los resultados del foro confirman que estamos avanzando con paso firme, sin embargo, tenemos un gran camino lleno de oportunidades por delante. La participación activa de instituciones públicas, privadas, académicas y de la cooperación internacional demuestra que existe voluntad para construir un país más sostenible, competitivo y preparado para los desafíos del futuro.

Mi invitación es a seguir impulsando esta agenda con convicción y propósito. El futuro sostenible de Bolivia es una tarea colectiva, y este foro ha demostrado que estamos listos para asumirla.



Luis Fernando Barbery

Pdte. de la Red Bolivia del Pacto Global de las Naciones Unidas

cooperación entre gobiernos, sector privado y banca de desarrollo.

La celebración del V Foro Internacional de Finanzas Sostenibles llega en un momento crítico. Las restricciones fiscales, la urgencia de diversificar la economía y la aceleración de los riesgos climáticos hacen imprescindible avanzar hacia nuevos mecanismos de inversión. Este Foro se convierte así en un espacio clave para compartir experiencias, generar alianzas y movilizar capital hacia sectores estratégicos como energía limpia, infraestructura sostenible, bioeconomía, bosques, inclusión financiera y resiliencia comunitaria.

Desde el PNUD reafirmamos nuestro compromiso para seguir acompañando el desarrollo de una agenda sólida de finanzas sostenibles en Bolivia. Con voluntad política, articulación y visión compartida, el país puede llegar al Bicentenario con un sistema financiero más fuerte, innovador y comprometido con el bienestar de toda su población.



Renata Rubian

Rep. Resid. del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en Bolivia



Johanna Teague

Embajadora de Suecia en Bolivia

Durante los últimos cinco años, Suecia ha apoyado a Bolivia en la creación de condiciones para acceder a financiamiento climático. Esta iniciativa comenzó en 2021, cuando se decidió que el país aplicara a la iniciativa LEAF (Lowering Emissions by Accelerating Forest Finance) en las regiones de Pando y Charagua. LEAF es una coalición global público-privada creada para detener la deforestación tropical y reducir emisiones de gases de efecto invernadero.

Para lograrlo, era necesario construir una infraestructura técnica mínima que no existía en ese momento. Se conformó una alianza estratégica entre el Gobierno Nacional, Organizaciones de la Sociedad Civil, el Sistema de Naciones Unidas (FAO y PNUD) y otros Cooperantes Bilaterales (GIZ y Reino Unido). Gracias al trabajo técnico de la Fundación Amigos de la Naturaleza-FAN- y Conservation International-CI-, se determinó una línea base de las emisio-

nes de gases de dióxido de carbono "CO2" provenientes de la deforestación y degradación forestal; y se estableció un sistema que permita de manera continua medir, reportar y verificar dichas emisiones (Sistema de Monitoreo, Reporte y Verificación MRV).

Asimismo, con Conservation Strategy Fund-CSF- se diseñó una propuesta inicial para determinar cómo se distribuirán los potenciales recursos financieros a los distintos beneficiarios (Mecanismo de Distribución de Beneficios MDB), creando así las condiciones iniciales para un mecanismo de cooperación basado en resultados.

En 2023, con la firma del acuerdo entre Suecia y la Unión Europea, y en 2024 con la aprobación del Decreto Supremo N° 5264, se reforzaron estas acciones. Junto a CSF, la asistencia técnica de la UE, GIZ, FAO y el entonces Ministerio de Medio Ambiente y Agua, se trabajó en el diseño de las nuevas Contribuciones Nacionales Determinadas (NDC 3.0). Las NDC constituyen compromisos nacionales que cada país presenta bajo el Acuerdo de París, indicando las acciones que planea llevar a cabo para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero (mitigación) y adaptarse a los impactos del cambio climático. Estas NDC a diferencia de las anteriores incluyeron metas sectoriales cuantificadas de reducción de CO2, lo que permite entrar al mercado regulado y voluntario de carbonos, además de abrir oportunidades a otros instrumentos de financiamiento verde (bonos de biodiversidad, cambio de deuda, bonos verdes por citar algunos).

Estos avances muestran cómo la colaboración entre actores ha permitido construir una arquitectura financiera climática adaptada al contexto boliviano. Aún queda camino por recorrer, pero la experiencia demuestra que es posible establecer una gobernanza ambiental sólida, multiactor y multinivel, que facilite el acceso a financiamiento climático y, sobre todo, que permita avanzar hacia un desarrollo económico sostenible y verde.

1
BLOQUE

Conferencia Magistral:

HITOS DEL BICENTENARIO

BOLIVIA AVANZA HACIA UN NUEVO ENFOQUE DE DESARROLLO CON LA SOSTENIBILIDAD COMO EJE CENTRAL

Martin Rapp, fundador y director general de MasterMinds, brindó una charla magistral en la que menciona que Bolivia se encuentra en un momento decisivo para su desarrollo, marcado por desafíos ambientales, económicos e institucionales, pero también por oportunidades para avanzar hacia un modelo más moderno y sostenible. El Estado, la cooperación internacional, el sector privado y la sociedad civil coinciden en que la sostenibilidad ya no puede verse como un complemento o un discurso, sino como un pilar estructural del modelo de desarrollo nacional. Estos actores destacan la importancia de impulsar procesos de transición energética, gestión ambiental, inclusión financiera y gobernanza climática como elementos centrales de la agenda pública.

El Estado reconoce que la gestión ambiental debe dejar de ser un recurso discursivo o coercitivo, y convertirse en una política articulada a la productividad, la inversión y la estabilidad. La cooperación internacional destaca avances en financiamiento climático, sistemas de monitoreo y gobernanza técnica, pero enfatiza que el país aún enfrenta grandes brechas que requieren continuidad, ampliación de capacidades y estabilidad normativa. Se observa un cambio reciente en la postura boliviana hacia el clima, lo cual abre oportunidades de integración y financiamiento. El sector privado, por su parte, sostiene que las finanzas sostenibles se han vuelto indispensables para competir en mercados internacionales y acceder a recursos que priorizan mitigación, adaptación y equidad. Se subraya que Bolivia necesita decisiones valientes para movilizar capital hacia áreas estratégicas como transición energética, agro sostenible, inclusión financiera, biodiversidad e innovación. El foro es presentado no solo como un espacio de debate, sino como un mecanismo para asumir compromisos concretos y coordinar agendas comunes.

Este bloque concluye que Bolivia atraviesa un momento decisivo: puede modernizar su modelo de desarrollo y aprovechar el contexto global favorable al financiamiento verde, o quedar rezagada si no consolida instituciones sólidas, regulaciones claras y una articulación efectiva entre todos los sectores. El consenso general es que la sostenibilidad ya no es opcional: es la única vía para avanzar hacia un país más competitivo, resiliente y equilibrado.



Martin Rapp, se dirige al auditorio. |



Claudia Fernández, Lucía Sossa y Fernando Aramayo. |



Guido Meruvia, presenta su exposición.

Bolivia enfrenta una oportunidad decisiva: modernizar su arquitectura climática para acceder a los recursos internacionales que necesita con urgencia. Esta fue la premisa central de la sesión, que abrió con una exposición magistral de Guido Meruvia, oficial de Programas de Medio Ambiente, Cambio Climático y Desarrollo de Mercados en la Embajada de Suecia en Bolivia, seguida por un conversatorio con actores clave del sector público, privado y de la cooperación internacional.

Meruvia advirtió que el país requiere volúmenes significativos de financiamiento para cumplir sus metas climáticas, pero aún no cuenta con las condiciones institucionales exigidas por los mecanismos globales. Explicó que Bolivia está actualizando sus Contribuciones Nacionalmente Determinadas (NDC), las cuales incluyen metas ambiciosas, pero fuertemente condicionadas a recursos externos. Para atraer ese financiamiento, el país debe consolidar tres pilares esenciales: una gobernanza climática robusta, sistemas de MRV funcionales en todos los sectores y un marco normativo coherente con los compromisos internacionales.

Aunque Bolivia ha logrado avances en monitoreo forestal, persisten vacíos críticos en sectores como energía, transporte y residuos. Meruvia subrayó la necesidad de contar con salvaguardas sociales y ambientales que garanticen transparencia y participación

Conferencia Magistral:

INVERSIONES CLIMÁTICAS

REFORMAS URGENTES PARA UN SISTEMA FINANCIERO SOSTENIBLE Y RESILIENTE

2
BLOQUE

plena de pueblos indígenas y comunidades locales. Sin estas condiciones, Bolivia no podrá acceder a fondos climáticos de gran escala ni participar en mercados de carbono regulados.

El conversatorio contó con la participación de Eduardo Forno, vicepresidente para Bolivia en Conservación Internacional y Francesco Guglielmi, director de marketing y ventas y miembro del directorio de Exomad, además de Daniel Agramont, coordinador de proyectos en Friedrich-Ebert-Stiftung como moderador. En este espacio, se integró visiones técnicas, empresariales y multilaterales. Se destacó el caso de Exomad como ejemplo de empresa boliviana que logró certificar créditos de carbono de alta calidad, demostrando que el sector privado puede generar proyectos climáticos viables cuando existe trazabilidad y cumplimiento normativo. Los panelistas coincidieron en que Bolivia tiene un potencial enorme para posicionarse en mercados de carbono, por su cobertura forestal, su vocación agropecuaria y su capacidad energética, pero advirtieron que sin institucionalidad sólida no habrá seguridad jurídica para atraer inversión.

Para finalizar señalaron que el sistema financiero boliviano debe adaptarse al riesgo climático, la banca aún no incorpora plenamente herramientas para evaluar riesgos físicos y de transición, lo que limita el financiamiento verde. También se enfatizó la necesidad de digitalización, interoperabilidad con fintechs, modernización de procesos y acceso a datos climáticos confiables para decisiones crediticias precisas.



Eduardo Forno, Daniel Agramont y Francesco Guglielmi participan del conversatorio. |

“El futuro del desarrollo económico de Bolivia pasa inevitablemente por el agro”, con esta premisa, el presidente de la Cámara Agropecuaria del Oriente (CAO), Klaus Frerking, abrió el bloque con una charla magistral que dio paso a un conversatorio con especialistas del sector productivo. La exposición delineó con claridad el peso estratégico del agro en la economía nacional: motor del PIB, del empleo formal y de las exportaciones no tradicionales. Pero también dejó en evidencia una realidad ineludible: el sector avanza con un lastre de desafíos estructurales que limitan su competitividad y demuestra baja productividad frente a países vecinos, déficit en cultivos esenciales, degradación de suelos, efectos crecientes del cambio climático y un modelo productivo todavía más dependiente de ampliar superficie que de innovar.

La CAO subrayó que Bolivia no necesita expandir su frontera agrícola para crecer, por el contrario, cuenta con suficiente superficie de vocación productiva que, con tecnología adecuada, podría duplicar o incluso triplicar sus rendimientos. Se presentaron ejemplos concretos de innovaciones ya adoptadas por productores: agricultura de precisión, siembra directa, sistemas agroforestales, prácticas de captura de carbono, manejo regenerativo de suelos y uso de energía limpia en procesos agroindustriales. Estos avances prueban que es posible producir más sin destruir bosques, pero requieren financiamiento, acompañamiento técnico y estabilidad normativa para escalar.

El conversatorio estuvo conformado por Klaus Frerking, presidente de la CAO, Ximena Behoteguy, presidenta de directorio de Banco FIE y Juan Carlos Navarro, vicepresidente de inversiones alternativas en Capital + SAFI, además de Anna Sophia Doyle, Coordinadora de Medio Ambiente y Política Climática en la Embajada Británica en Bolivia como moderadora. El debate se adentró en el rol del sistema financiero en esta transición, representantes de la banca coincidieron en que el agro es un sector de alto impacto, pero hoy expuesto a un riesgo climático creciente. Por ello, se requieren herramientas diferenciadas para evaluar riesgos, incorporando indicadores climáticos, métricas de sostenibilidad y mecanismos de trazabilidad. Se destacó la necesidad de impulsar créditos verdes, seguros paramétricos, líneas de financiamiento basadas en resultados y bonos de impacto orientados a premiar la productividad sostenible.

Los participantes enfatizaron que la sostenibilidad dejó de ser un requisito meramente ambiental para convertirse en un factor de competitividad internacional. Los mercados exigen cadenas productivas responsables, reducción de emisiones, certificaciones y trazabilidad. Si Bolivia no se adapta, perderá acceso a mercados clave. Pero si avanza en esta dirección, podrá captar financiamiento climático, generar ingresos por créditos de carbono agrícolas e incluso atraer inversión internacional en innovación.

El bloque cerró con un mensaje central: la transformación sostenible del agro solo será posible con articulación entre Estado, productores, cooperación y sistema financiero. Investigación agrícola, infraestructura productiva, normativa fitosanitaria y claridad regulatoria son pilares indispensables para sostener el cambio. El agro boliviano es una de las mayores oportunidades del país; su verdadero potencial dependerá de la capacidad de modernizarse con sostenibilidad y de construir un ecosistema financiero que acompañe esa transición.



Klaus Frerking, en su exposición.



Anna Sophia Doyle, Juan Carlos Navarro, Ximena Behoteguy y Klaus Frerking.

4

BLOQUE

Conferencia Magistral:

FINANZAS PARA LA NATURALEZA

BOLIVIA BUSCA CONVERTIR SU BIODIVERSIDAD EN MOTOR ECONÓMICO Y DESTINO DE INVERSIÓN VERDE



Samuel Durán, Edwin Vargas y Alfonso Malky

Ana Lucia Orozco, especialista en Finanzas Ambientales para países de América Latina y el Caribe en la Iniciativa de Financiamiento para la Biodiversidad (BIOFIN) del PNUD presentó una visión clara sobre la biodiversidad como activo económico y financiero del país. Sostuvo que la riqueza natural de Bolivia, una de las más altas del planeta, no debe considerarse solo como un patrimonio a conservar, sino como un capital natural capaz de generar valor económico, empleo, inversión y oportunidades territoriales.

La expositora de BIOFIN explicó que existe una brecha significativa entre los recursos destinados a la protección de la biodiversidad y los necesarios para conservarla adecuadamente. Esta brecha financiera obliga a los países a adoptar mecanismos innovadores capaces de movilizar recursos públicos, privados y filantrópicos. Entre estos mecanismos mencionaron: bonos verdes, fondos de conservación, pagos por servicios

ecosistémicos, blended finance, créditos de carbono vinculados a bosques y biodiversidad, así como modelos de inversión de impacto para áreas protegidas y territorios indígenas.

Durante la presentación se resaltó que los ecosistemas saludables generan servicios esenciales para la economía: agua, polinización, regulación climática, fertilidad del suelo, resiliencia ante desastres y captura de carbono. Sin estos servicios, múltiples sectores productivos perderían competitividad. Por ello, integrar el valor de la biodiversidad en decisiones públicas y privadas es fundamental para asegurar un desarrollo sostenible. Posterior a la charla magistral, se llevó a cabo el conversatorio con la participación de Samuel Durán, subgerente de responsabilidad social diaconal y ambiental de Diaconía IFD, Edwin Vargas, director ejecutivo de la Fundación Profin Bolivia y como moderador, Alfonso Malky, director para América Latina. En el segmento, señalaron que Bolivia posee una ventaja comparativa enorme: su diversidad biológica es un activo que pocos países tienen. Sin embargo, para traducir ese potencial en inversión real, el país necesita fortalecer su institucionalidad ambiental, crear marcos regulatorios claros, desarrollar salvaguardas sociales, garantizar la participación de comunidades locales y consolidar sistemas confiables de monitoreo, reporte y verificación. Sin estos elementos, los inversionistas internacionales no pueden comprometer capital.

Asimismo, se discutió cómo los territorios pueden beneficiarse de manera directa mediante iniciativas de bioeconomía: productos forestales no maderables, turismo sostenible, cadenas de valor basadas en conservación y modelos productivos que integren saberes indígenas. La biodiversidad, plantearon, no es un obstáculo para la economía; es una oportunidad para diversificarla. El bloque concluyó que, si Bolivia logra ordenar y fortalecer su marco institucional, puede posicionarse como uno de los líderes regionales en finanzas para la naturaleza. Esto implica convertir la conservación en una estrategia económica y no solo en una obligación ambiental.



Asistentes al foro

5

BLOQUE

Conferencia Magistral:

FINANZAS CON ENFOQUE DE GÉNERO

LA BANCA BOLIVIANA ADOPTA EL ENFOQUE DE GÉNERO COMO MOTOR DE COMPETITIVIDAD Y DESARROLLO



Nidya Pesantez, Verónica Gavilanes

Con una visión transformadora, Laura Díaz, coordinadora de la Guía de Implementación de los Principios para la Banca Responsable y Líder de Impacto Social para Bancos en UNEP FI, abrió el espacio, para posteriormente iniciar el conversatorio con la participación de Nidya Pesantez, representante residente de ONU Mujeres en Bolivia y Verónica Gavilanes, gerente general de BancoSol, con la moderación de Guido Meruvia, oficial de Programas de Medio Ambiente, Cambio Climático y Desarrollo de Mercados en la Embajada de Suecia. La exposición principal presentó la guía internacional para bancos orientada a integrar la igualdad de género como una estrategia estructural del negocio y no como un componente aislado de responsabilidad social.

Díaz explicó que las mujeres participan activamente en el sistema financiero, pero lo hacen en condiciones desiguales debido a sesgos históricos. Utilizó la metáfora del "bolsillo falso": un sistema que aparenta funcionar para todos, pero

Movilizando Capital para el Desarrollo de Bolivia

en el que las mujeres enfrentan barreras invisibles que limitan su acceso a financiamiento, propiedad de activos, créditos de mayor escala y condiciones equitativas de emprendimiento. Señaló que la banca tiene cuatro roles clave en la igualdad de género: empleador, financiador, proveedor de servicios y actor del ecosistema.

Mostró evidencia que las mujeres son excelentes clientas bancarias, presentan mejor comportamiento crediticio y contribuyen a mejorar la calidad de cartera. Sin embargo, la mayoría de los créditos medianos y grandes siguen concentrados en manos de hombres, mientras que las mujeres se mantienen mayoritariamente en microcréditos. Esto no refleja su capacidad real, sino barreras institucionales y sociales que la banca puede corregir mediante productos diseñados correctamente, datos desagregados y procesos internos más equitativos.

Durante el conversatorio, ONU Mujeres presentó estudios que demuestran que la inclusión financiera de las mujeres impulsa el crecimiento económico, la digitalización y la estabilidad social. Representantes del sistema financiero destacaron cómo incorporar el enfoque de género ha mejorado la innovación interna, ha permitido captar capital internacional especializado y ha fortalecido la competitividad bancaria.

También se discutió la importancia de transformar estructuras internas: liderazgo femenino en puestos clave, políticas de corresponsabilidad, reclutamiento inclusivo y cultura institucional alineada a la igualdad. Sin estos cambios, los productos financieros no logran un impacto real. El espacio concluyó que cerrar brechas de género no solo es un imperativo moral, sino una estrategia económica inteligente para el país. La banca tiene un rol decisivo para impulsar la igualdad, la competitividad y el desarrollo sostenible.



Conversatorio moderado por Guido Meruvia.



Juan Carlos Salaues, en su presentación.



José Durán Guillén, Javier Arze y Tatiana Fernández en el conversatorio.

Sector de la Construcción Avances y Propuestas

LA CONSTRUCCIÓN SOSTENIBLE

EMERGE COMO PRIORIDAD PARA LA BANCA Y EL DESARROLLO ECONÓMICO DEL PAÍS

6

BLOQUE

El análisis estuvo liderado por Juan Carlos Salaues, presidente del Directorio de Greenworks, acompañado posteriormente por un conversatorio con José Durán Guillén, director ejecutivo de IBNORCA y Javier Arze, gerente general de la Cámara de la Construcción de Santa Cruz (CADECOCRUZ), junto a la moderación de Tatiana Fernández, coordinadora del Proyecto "Bolivia Construye Más Verde".

La presentación central examinó el papel de la banca en el financiamiento de la construcción sostenible. Salaues destacó que entre el 16% y 17% de la cartera bancaria nacional está destinada al sector construcción, pero las tasas de mora son mayores que en otras actividades, lo que genera preocupación en un contexto de crisis económica.

Salaues explicó que la construcción sostenible implica trabajar con estándares de eficiencia energética, menor impacto ambiental, materiales responsables y enfoques de ciclo de vida.

Aunque los costos iniciales suelen ser más altos, los beneficios a largo plazo (ahorros en energía, reducción de emisiones, mayor valor del inmueble) los superan ampliamente. Además, recordó que marcos regulatorios adecuados pueden transformar mercados enteros, como sucedió con la política de vivienda social en Bolivia.

Durante el conversatorio, IBNORCA destacó que las normas técnicas y certificaciones internacionales como la ISO 14030 son esenciales para estandarizar criterios verdes en la construcción y para que la banca pueda evaluar de forma objetiva qué proyectos son realmente sostenibles.

La Cámara de la Construcción de Santa Cruz advirtió que, sin normas claras ni incentivos, muchos proyectos sostenibles no avanzan pese a contar con financiamiento de la cooperación internacional, fueron claros en afirmar que la construcción impacta a una gran parte de la economía, desde la industria hasta el comercio y el transporte, por lo que avanzar hacia la sostenibilidad representa no solo un objetivo ambiental, sino una oportunidad económica significativa.

El análisis concluyó que el país necesita con urgencia una taxonomía verde, incentivos normativos y fiscales, y un ecosistema institucional articulado para impulsar la construcción sostenible como motor del desarrollo moderno.



Conversatorio: "Consolidando la Gobernanza", Mesa de Finanzas Sostenibles incorporando al sector real de la economía.

El último conversatorio reunió a Daniella De Sousa, gerente de estudios económicos de ASOBAN, Jeannette Sánchez, representante de CAF en Bolivia, Verónica González, representante en Bolivia a.i. del BID y Sonia Soruco, gerente general de la Cámara Nacional de Industrias, además se contó con la moderación de Marcelo Arroyo, Especialista en Finanzas Sostenibles en PNUD Bolivia.

El debate puso sobre la mesa una conclusión unánime: sin una taxonomía verde nacional, Bolivia no podrá escalar inversiones sostenibles ni acceder plenamente a financiamiento internacional. Este instrumento es clave para definir qué actividades son realmente sostenibles y permitir que la banca asigne condiciones crediticias diferenciadas. Las multilaterales resaltaron que su rol ya no se limita a otorgar créditos: ahora también desarrollan capacidades, fortalecen instituciones, generan metodologías, impulsan reportes ASG y acompañan la creación de marcos normativos. Presentaron ejemplos como el primer bono de género con garantía internacional, que demostró que Bolivia puede innovar cuando existen condiciones técnicas y regulatorias adecuadas.

La banca fue clara en afirmar que, no puede expandir créditos verdes si la regu-

Conferencia Magistral:

UNA MIRADA HACIA EL FUTURO

BOLIVIA NECESITA UNA TAXONOMÍA VERDE PARA DESTRABAR EL FINANCIAMIENTO SOSTENIBLE

7 BLOQUE

lación mantiene tasas fijas y porcentajes rígidos de cartera productiva sin diferenciar sostenibilidad, explicaron que el riesgo climático debe incorporarse en la evaluación crediticia, lo cual requiere datos, normas y lineamientos oficiales. Sin una taxonomía, la banca opera a ciegas y depende de estándares externos, lo que ralentiza el avance.

El sector industrial propuso desarrollar un sello de sostenibilidad industrial que permita mejorar condiciones crediticias, aumentar competitividad y facilitar certificaciones internacionales. Señalaron que la adopción de criterios ASG no solo reduce riesgos reputacionales, sino que también abre puertas a mercados más exigentes. El análisis concluyó que Bolivia puede avanzar rápidamente si articula gobernanza, taxonomía verde e innovación financiera. El financiamiento sostenible no depende solo de voluntad, sino de marcos técnicos claros.



Marcelo Arroyo, Sonia Soruco, Verónica González, Daniella De Sousa y Jeannette Sánchez.



8 BLOQUE

Conferencia Magistral:

HACIA LA ACCIÓN

BOLIVIA NECESITA UNIFICAR SUS AGENDAS PARA CONVERTIR LA SOSTENIBILIDAD EN POLÍTICA DE ESTADO



Oscar Molina, en su disertación.

Con un llamado directo a la acción, el rector de la UPB, Oscar Molina, cerró el foro con una reflexión integradora sobre todo el evento. Advirtió que Bolivia avanza con múltiples agendas (climática, productiva, social, financiera e institucional) que operan de manera aislada, cuando el país necesita un propósito común que articule esfuerzos, ordene prioridades y permita resultados concretos.

El rector enfatizó que la sostenibilidad no debe entenderse como un componente adicional, sino como la base del desarrollo moderno. Sin economía sostenible no habrá financiamiento sostenible, y viceversa. Recordó que Bolivia posee activos estratégicos valiosos: su extraordinaria biodiversidad, el potencial de su agro, una juventud emprendedora, su ubicación geográfica y una notable resiliencia productiva.

Sin embargo, estos activos solo se transformarán en oportunidades reales si el país fortalece su institucionalidad, mejora la planificación y consolida políticas públicas coherentes.

La reflexión también retomó los grandes temas del foro como la agricultura, biodiversidad, género, construcción sostenible y finanzas verdes; para así mostrar que todos comparten un principio común: la urgencia de una transición basada en innovación, coordinación y visión de largo plazo. El rector subrayó que la academia es un actor fundamental para formar profesionales capaces de integrar ética, economía y sostenibilidad, y para generar conocimiento que guíe decisiones complejas.

Su mensaje final fue contundente: Bolivia debe anticiparse a los desafíos, construir confianza entre actores y transformar compromisos en acciones reales. La sostenibilidad no es una aspiración futura; es la condición mínima para que el país pueda desarrollarse.



Participantes del foro



La sostenibilidad se ha consolidado como un eje estratégico para la Bolsa Boliviana de Valores y como un pilar fundamental en la evolución del mercado bursátil del país. En este marco, la BBV impulsa una agenda integral orientada a promover prácticas responsables, ampliar las oportunidades de financiamiento sostenible y fortalecer las capacidades del ecosistema financiero y empresarial.

Nuestra iniciativa se estructura en tres líneas de acción:

- **Primero**, fomentamos la adopción de estándares ASG mediante guías, capacitaciones y espacios técnicos diseñados para elevar la transparencia y la calidad de la información divulgada por los emisores. Este trabajo busca que las empresas integren criterios ambientales, sociales y de gobernanza en su gestión, generando mayor confianza y competitividad.
- **Segundo**, tanto emisores públicos como privados, tienen en el mercado de valores la oportunidad de realizar emisiones temáticas bonos verdes, sociales y/o sostenibles trabajamos en habilitar estas alternativas con el objetivo de ampliar la oferta de instrumentos que canalicen recursos hacia proyectos con impacto positivo en el medio ambiente y en la sociedad. Este impulso contribuye directamente al financiamiento de iniciativas vinculadas a energías limpias, eficiencia energética, infraestructura sostenible y programas de desarrollo social, por dar algunos ejemplos.
- **Tercero**, articulamos esfuerzos con organismos internacionales, reguladores, gremios e instituciones financieras para generar capacidades que aceleren la transición del país hacia finanzas sostenibles. A través de alianzas estratégicas y programas de formación, buscamos consolidar una visión común y una base técnica robusta que permita escalar estos esfuerzos.

Los resultados previstos apuntan a fortalecer un ecosistema capaz de movilizar capital hacia proyectos de valor económico, social y ambiental de largo plazo. Así, el mercado de valores boliviano se posiciona como un actor clave para impulsar un modelo de desarrollo más resiliente, inclusivo y sostenible para Bolivia.



En línea con nuestro compromiso por impulsar la creación de valor compartido, que busca crear valor económico, social y ambiental a través de nuestros fondos de inversión, nuestra institución viene implementando una aplicación de la herramienta E-Ledger para medir y asignar de manera rigurosa las emisiones de gases de efecto invernadero asociadas a las actividades de algunas empresas piloto de nuestro portafolio. Este esfuerzo se ha concentrado especialmente en el sector ganadero, dada su relevancia en la reducción de emisiones y en la mitigación de los riesgos asociados a la deforestación.

El objetivo principal de esta iniciativa es contar con información transparente, verificable y comparable que permita cuantificar con mayor precisión la responsabilidad climática de las actividades financiadas. A partir del uso de E-Ledger, colaboramos con empresas, productores y aliados técnicos para recopilar datos sobre insumos y procesos productivos, con el fin de estimar y atribuir las emisiones de manera más exacta a lo largo de sus cadenas de valor.

A partir de este tipo de iniciativas, se espera una reducción progresiva de la exposición del portafolio a actividades con impactos climáticos elevados, así como una mejora en la gestión de riesgos climáticos, fortaleciendo la capacidad de nuestros fondos para anticipar tendencias regulatorias, de mercado y de sostenibilidad.

Asimismo, esta aplicación de E-Ledger abre oportunidades para acompañar a nuestros clientes en procesos de descarbonización, permitiendo identificar eficiencias productivas y alternativas de reducción de emisiones. Con esta iniciativa, avanzamos hacia un portafolio más resiliente y alineado con las metas climáticas nacionales y globales, convirtiendo la reducción de emisiones y la disminución de la deforestación en una ventaja competitiva tanto para nuestros fondos de inversión como para los actores con los que trabajamos.



ASOFIN desempeña un rol fundamental en la consolidación de las finanzas sostenibles en Bolivia, promoviendo un modelo microfinanciero que integra inclusión, resiliencia y responsabilidad social. La canalización de recursos financieros, a través de las entidades especializadas en microfinanzas, va más allá de la incorporación al sistema financiero formal de los sectores más vulnerables de la población. Hoy las microfinanzas viabilizan la inclusión financiera de la población a través del acceso a productos financieros, con un acompañamiento permanente para lograr una salud financiera. A través de sus entidades asociadas, impulsa la adopción de principios ASG, la digitalización responsable y el acceso equitativo a servicios financieros para poblaciones tradicionalmente excluidas. Su labor fortalece la educación financiera y el empoderamiento económico. Como articulador del sector, ASOFIN contribuye a que el sistema financiero boliviano avance hacia un desarrollo más sostenible, alineado con los ODS.



ASOBAN desempeña un rol esencial en la promoción de las finanzas sostenibles en Bolivia, buscando integrar criterios ASG en la agenda estratégica del sistema bancario y traduciendo la sostenibilidad en acciones concretas. La Asociación ha liderado hitos sectoriales como el primer Reporte de Sostenibilidad gremial alineado al estándar GRI y la implementación del Sistema de Medición de Impacto al Desarrollo Sostenible (SIMIDES), con el objetivo de fortalecer la calidad y homogeneidad de la información ASG en los bancos. Asimismo, impulsa la construcción de capacidades técnicas, el alineamiento con estándares internacionales y el diálogo informado entre banca, sector productivo y organismos de cooperación. Mediante alianzas especializadas y su reciente incorporación a la Sustainable Banking and Finance Network del IFC, como primera institución de Bolivia, ASOBAN contribuye decisivamente a consolidar un ecosistema financiero más sostenible, articulado y orientado al desarrollo de largo plazo del país.



La transición hacia modelos financieros más responsables, resilientes y alineados al desarrollo sostenible avanza con fuerza en Bolivia, y la Fundación PROFIN se ha consolidado como un actor estratégico clave que impulsa y articula este proceso en el sistema financiero. Uno de los aportes más significativos ha sido el acompañamiento a Entidades Financieras de Desarrollo en la incorporación del enfoque ASG (ambiental, social y de gobernanza) en sus políticas institucionales, planes estratégicos y procesos operativos. Mediante capacitación especializada y asistencia técnica, PROFIN ha fortalecido capacidades internas para que estas entidades integren criterios de sostenibilidad en su planificación, toma de decisiones y estructura organizacional. Esta labor impulsa una cultura más consciente y orientada a la gestión responsable.

Un hito clave de este proceso es la asistencia técnica para el diseño e implementación de los Sistemas de Análisis y Administración de Riesgos Ambientales y Sociales (SARAS) en instituciones financieras, una herramienta que permite identificar, evaluar y mitigar riesgos en la cartera crediticia. En alianza con Desarrollo Internacional Desjardins y las IFDs que participan de este proceso, se consolidarán los primeros SARAS en instituciones financieras de desarrollo bolivianas. Su adopción reducirá la exposición a riesgos reputacionales y financieros, ampliará oportunidades de acceso a financiamiento sostenible y promoverá operaciones más seguras y coherentes con los desafíos ambientales del país.

La innovación también se refleja en el impulso a productos financieros verdes orientados a la adaptación climática y la sostenibilidad productiva. Destacan el rediseño del producto ECOVERDE – EcoMicro, la mejora del programa Impulsa Mujer Tú con enfoque de inclusión y sostenibilidad, y el desarrollo de Adapta BDP: Ganadería Sostenible, que incorpora prácticas productivas responsables para enfrentar los efectos del cambio climático.

A través del proyecto Mercados Inclusivos, co-ejecutado con la Fundación Swisscontact Bolivia y financiado por la Embajada de Suecia y la Unión Europea mediante la Plataforma Ambiental UE – Suecia, PROFIN reafirma su rol y liderazgo como aliado estratégico en la construcción de un sistema financiero boliviano más sostenible, inclusivo y preparado para los desafíos del futuro.



BancoSol se ha consolidado como un referente nacional en la promoción de la igualdad de género y el empoderamiento económico de las mujeres, a partir de una estrategia de sostenibilidad que integra de manera transversal la Diversidad, Igualdad e Inclusión (DII).

Su iniciativa central, Avanza Mujer, articula acciones internas y externas orientadas a cerrar brechas estructurales y ampliar el acceso de las mujeres a oportunidades financieras, digitales y de liderazgo.

En el plano institucional, el banco ha fortalecido su gobernanza mediante un compromiso explícito del Directorio, la implementación de una hoja de ruta DII, la definición de KPIs por áreas y un robusto sistema de monitoreo con 26 indicadores de género. La cultura interna se refuerza con políticas inclusivas, capacitaciones especializadas, el programa ampliado de maternidad y paternidad, seis salas de lactancia, mecanismos de denuncia como Exprésate, iniciativas para personas con discapacidad y acciones para incrementar la participación femenina en áreas STEM, que actualmente alcanza el 33%.

En el ámbito del modelo de negocio, Avanza Mujer ofrece soluciones financieras adaptadas al ciclo de vida de los negocios liderados por mujeres créditos con condiciones adecuadas productos de ahorro, seguros y herramientas digitales junto con programas de formación en finanzas, marketing digital, liderazgo y empoderamiento. A octubre de 2025, 169.224 mujeres accedieron a financiamiento por más de USD 1.181 millones y más de 44.000 participaron en procesos de capacitación. BancoSol también emitió los dos primeros bonos sociales de género en Bolivia, canalizando recursos para impulsar la inclusión y el crecimiento de miles de negocios liderados por mujeres bolivianas. Este enfoque integral ha permitido que BancoSol alcance la categoría de "Líder" en la herramienta WEPS 2.0 y sea reconocido por ONU Mujeres y UNEP FI, destacando como ejemplo regional de innovación financiera con impacto social.



ASOFIN desempeña un rol fundamental en la consolidación de las finanzas sostenibles en Bolivia, promoviendo un modelo microfinanciero que integra inclusión, resiliencia y responsabilidad social. La canalización de recursos financieros, a través de las entidades especializadas en microfinanzas, va más allá de la incorporación al sistema financiero formal de los sectores más vulnerables de la población. Hoy las microfinanzas viabilizan la inclusión financiera de la población a través del acceso a productos financieros, con un acompañamiento permanente para lograr una salud financiera. A través de sus entidades asociadas, impulsa la adopción de principios ASG, la digitalización responsable y el acceso equitativo a servicios financieros para poblaciones tradicionalmente excluidas. Su labor fortalece la educación financiera y el empoderamiento económico. Como articulador del sector, ASOFIN contribuye a que el sistema financiero boliviano avance hacia un desarrollo más sostenible, alineado con los ODS.



ASOBAN desempeña un rol esencial en la promoción de las finanzas sostenibles en Bolivia, buscando integrar criterios ASG en la agenda estratégica del sistema bancario y traduciendo la sostenibilidad en acciones concretas. La Asociación ha liderado hitos sectoriales como el primer Reporte de Sostenibilidad gremial alineado al estándar GRI y la implementación del Sistema de Medición de Impacto al Desarrollo Sostenible (SIMIDES), con el objetivo de fortalecer la calidad y homogeneidad de la información ASG en los bancos. Asimismo, impulsa la construcción de capacidades técnicas, el alineamiento con estándares internacionales y el diálogo informado entre banca, sector productivo y organismos de cooperación. Mediante alianzas especializadas y su reciente incorporación a la Sustainable Banking and Finance Network del IFC, como primera institución de Bolivia, ASOBAN contribuye decisivamente a consolidar un ecosistema financiero más sostenible, articulado y orientado al desarrollo de largo plazo del país.



La Cámara Nacional de Industrias (CNI) impulsa la transición hacia un modelo productivo sostenible mediante la promoción de criterios ambientales, sociales y de gobernanza en el sector industrial boliviano. A través de programas de eficiencia energética, gestión integral de residuos y adaptación al cambio climático, la CNI orienta a las empresas hacia prácticas que reducen riesgos, optimizan procesos y generan nuevas oportunidades de inversión responsable.

Asimismo, fomenta la articulación público-privada y facilita el acceso a mecanismos de financiamiento verde para apoyar la modernización tecnológica y fortalecer la competitividad del sector. Con estas acciones, la CNI contribuye a consolidar una industria más resiliente, innovadora y alineada con los objetivos de desarrollo sostenible del país.

FINANZAS CON IMPACTO

RESUMEN

Finanzas con Impacto es una publicación que reúne las voces, reflexiones y análisis de especialistas del ecosistema financiero boliviano, con el propósito de fortalecer la comprensión y la acción en torno a las finanzas sostenibles.

Como iniciativa de la Red Bolivia del Pacto Global de las Naciones Unidas, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en Bolivia y la Mesa de Finanzas Sostenibles, la revista busca visibilizar perspectivas técnicas y estratégicas que contribuyan a sensibilizar, generar conciencia y promover un diálogo informado sobre el rol del sistema financiero en el desarrollo sostenible del país.

El documento destaca que Bolivia ha ingresado en una etapa clave para consolidar una economía más resiliente, inclusiva y alineada a los desafíos climáticos y sociales. Se reconoce un avance significativo en la emisión de instrumentos financieros sostenibles, la actualización de marcos regulatorios y la integración progresiva de criterios ambientales, sociales y de gobernanza en el sector privado. Al mismo tiempo, se enfatiza que el contexto global marcado por debates sobre el ESG, nuevas exigencias de transparencia y la expansión del financiamiento climático obliga al país a acelerar la construcción de capacidades técnicas, fortalecer la gobernanza y conectar la inversión con impactos medibles.

La revista subraya que las finanzas sostenibles deben entenderse como un motor de transformación económica, no sólo como un conjunto de productos financieros.

Implican innovación, métricas robustas, articulación multisectorial e inversión estratégica para impulsar infraestructura resiliente, energías renovables, inclusión financiera, manejo responsable de recursos naturales y cadenas de valor competitivas.

En conjunto, Finanzas con Impacto busca posicionar al sector financiero boliviano como un actor decisivo para movilizar recursos, impulsar cambios estructurales y contribuir a un desarrollo sostenible que genere beneficios económicos, sociales y ambientales para el país.

ESCANEA EL
QR
PARA MÁS
INFORMACIÓN



RED BOLIVIA DEL PACTO GLOBAL NACIONES UNIDAS

IMPULSANDO EL COMPROMISO DE BOLIVIA HACIA UN FUTURO VERDE Y RESPONSABLE



Vivimos en un contexto, tanto global como local, donde las transformaciones climáticas, sociales y tecnológicas configuran nuevos escenarios de riesgo y oportunidad, por este motivo las finanzas sostenibles se han consolidado como un pilar estratégico y necesario para impulsar el desarrollo sostenible. Para Bolivia, este enfoque representa una vía indispensable para fortalecer la resiliencia económica, ampliar el acceso a capital y orientar las inversiones hacia actividades que generen valor ambiental y social de largo plazo.

Según la International Finance Corporation (IFC), los mercados emergentes podrían movilizar más de US\$ 23 billones en oportunidades de inversión sostenible hacia 2030, particularmente en energías renovables, infraestructura resiliente y eficiencia energética. Bolivia tiene el potencial de posicionarse en este escenario, siempre que logre consolidar marcos claros y predecibles que brinden confianza al sector financiero y al sector productivo.

En este sentido, avanzar hacia una taxonomía nacional de finanzas sostenibles constituye un paso fundamental. Una taxonomía país permitirá establecer definiciones homogéneas sobre qué actividades económicas son sostenibles, facilitando la comparabilidad, alineando las inversiones con los compromisos climáticos y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Además, dotará al sistema financiero de una herramienta técnica que impulse la transparencia y mejore la asignación de recursos hacia sectores prioritarios.

Del mismo modo, los bonos temáticos se han convertido en instrumentos clave para movilizar financiamiento hacia proyectos transformadores. América Latina ha mostrado un crecimiento sostenido en este mercado en la última década, alcanzando más de US\$ 50.000 millones en emisiones anuales, de acuerdo con Climate Bonds Initiative. Bolivia puede aprovechar este impulso para financiar soluciones en energía limpia, agua, gestión de residuos, inclusión social y adaptación climática. Nada de esto será posible sin alianzas sólidas y multisectoriales. La cooperación entre empresas, instituciones financieras, sector público, academia y organismos internacionales es la base para construir capacidades, compartir conocimiento y escalar iniciativas que respondan a los desafíos del país. La sostenibilidad exige colaboración, visión compartida y voluntad para innovar.

Bolivia tiene ante sí la oportunidad de encaminarse hacia un modelo de desarrollo más competitivo, inclusivo y respetuoso con la naturaleza. Impulsar las finanzas sostenibles no solo es una decisión estratégica: es un compromiso con las generaciones presentes y futuras, y una invitación a transformar nuestro potencial en prosperidad duradera.

Lucía F. Sossa Dir. Ejec. de la Red Bolivia del Pacto Global de las Naciones Unidas.